

EL USO DE LA BIBLIA EN EL CURRICULO DE LA ESCUELA DOMINICAL

Por
Lisa Anderson-Umana

B.S., Universidad Penn State, 1982
M.A., Wheaton College Graduate School, 1993

Trabajo Final

Presentado a la facultad
en cumplimiento parcial de los requisitos
ES 8210 Currículo teórico y diseño, James Plueddemann
por el título de
DOCTOR DE FILOSOFIA
Ciencias de Educación
en la Escuela Trinity Evangelical Divinity

Deerfield, Illinois
Septiembre 2011

Derechos reservados
2011 Lisa Anderson de Umana
Tegucigalpa, Honduras

CONTENIDO

Lista de Figuras	iv
Lista de Tablas	v
Introducción	1
El uso correcto de la Palabra de verdad	3
¿Qué es currículo?	4
Análisis crítico de cómo la Biblia se utiliza visto por medio de las seis dimensiones de un currículo.	6
Creación de una metodología o formato uniforme.	16
Componentes de la Metodología Flor/Abeja	18
Reflexiones Finales	25
Referencias	26

FIGURAS

Figura	Página
1: Metodología Flor/Abeja	17
2: Abeja: Introducción para el cerebro	18
3: Puntos altos 1 y 2 de la retención	18
4: El meollo de la flor – El principal pasaje de la Biblia	19
5: Los pétalos de la flor – Formas creativas para ensayar y escavar dentro del pasaje de la Biblia	20
6: El pétalo del análisis y pensamiento crítico	20
7: El pétalo de los ejemplos y testimonios	21
8: El pétalo de las ayudas visuales	22
9: El pétalo de actividades lúdicas	22
10: El tallo de la interpretación del pasaje.	23
11: Las raíces de la obediencia a la Palabra de Dios	24

TABLAS

Tabla	Página
1: Seis dimensiones de un currículo que todas las Escuelas enseñan	5
2: Análisis crítico de la dimensión explícita	7
3: Análisis crítico de la dimensión implícita	10
4: Análisis crítico de la dimensión nula	12
5: Análisis crítico de la dimensión encarnada.	13
6: Análisis crítico de la dimensión del estudiante (quién se enseña). . . .	14
7: Análisis crítico de la dimensión de la metodología (cómo se enseña). .	15

EL USO DE LA BIBLIA EN EL CURRICULO DE LA ESCUELA DOMINICAL

Introducción

¿Qué pasaría si un estudiante asiste a la Escuela Dominical y nunca tiene que manejar o manipular la Biblia?

¿Qué pasaría si el único contacto de los niños con la Biblia en la Escuela Dominical fuera de memorizar versículos aislados para ganar premios?

¿Qué pasaría si los estudiantes no tienen que traer sus propias Biblias a la clase y por lo tanto no podrían escribir en ella, subrayar textos, poner notas y familiarizarse con el proceso de localizar los versículos?

¿Qué pasaría si un estudiante solo lee el pasaje de la Biblia con sus ojos o la escucha pero no se le enseña a entender su significado o evaluar el mensaje críticamente?

¿Y qué pasa si la Escuela Dominical no crea un espacio y provee una guía para que los estudiantes consideren con oración cómo aplicar la Palabra de Dios en comunidad y con otros?

¿Qué pasa si solo se enseñan las historias de la Biblia pero no reflexionamos para ayudar a los estudiantes a ver sus conexiones con la vida cotidiana, con otras historias de la Biblia, y con el panorama global de Dios y así capten como ellos caben dentro de toda la historia?

¿Qué pasa si la Escuela Dominical no ayuda a los estudiantes a desarrollar un amor propio hacia la Biblia tanto que ellos mismos estén motivados a leerla y ver su relevancia en las decisiones cotidianas?

¿Qué tal si los padres de familia, que son los responsables a enseñarle a los hijos la escritura (Deut. 6) renieguen porque ellos mismos no saben cómo estudiar la Biblia?

¿Qué tal si los estudiantes no leen la Biblia en su casa porque no han sido enseñados a estudiarla y comprenderla en la Escuela Dominical?

¿Qué pasaría si la Biblia ya no es el libro de texto de la Escuela Dominical?

¿Qué tal si estas declaraciones fueran reales, que pasaría?

Lo que pasaría es que los estudiantes se gradúen después de años de asistir a Escuela Dominical sin haber aprendido cómo manejar la verdad correctamente, La Palabra, en el sentido de 2 Timothy 2:15 (RV-95): *Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.*

Uno puede argumentar que no es la responsabilidad de una Escuela Dominical enseñarles a los estudiantes a manejar correctamente la Palabra de la Verdad pero el deber de los padres. Sin embargo, lo citado en Deuteronomio 6 es dirigido a la comunidad de fe para enseñarles a sus hijos. La comunidad entera es responsable para mantener la familia enseñando a sus hijos. Todo el pasaje empieza con: *Oye, Israel*, que significa la unidad colectiva de las familias, la gente de Dios o comunidad de fe. Enseñándole a la generación joven cómo manejar correctamente la Palabra de la Verdad es un esfuerzo conjunto entre los padres de familia, los estudiantes y la comunidad de fe, como se ha reiterado en un número creciente de libros (Barna 2003; May et al. 2005; McQuitty, 2008, Thompson 1997).

Dios creó a la iglesia como comunidad de fe, donde las familias van a adorar y glorificar a Él y se ayudan mutuamente a crecer hacia la semejanza de Cristo (Hechos 2:42; Ef. 4:12). La Escuela Dominical juega el papel de acompañar a las familias dentro del reino de la enseñanza de niños y gente joven para obedecer todo lo que nos ha enseñado Jesús (Mateo 28:19-20).

Algunos podrían sostener que el contenido del currículo de la Escuela Dominical sólo tendría que ser bíblica no necesariamente ser una clase de Biblia. Sin embargo, la Biblia es un medio y no un fin en sí mismo. El conocimiento, la comprensión y la obediencia a la Palabra de Dios es un medio para crecer en la semejanza de Cristo (Plueddemann 1988). El currículo de la Escuela Dominical no sólo debe ser bíblico, sino que debe usar la Biblia como un libro de texto, un trampolín, un medio para dar forma y moldear el pensamiento de uno y de ver el mundo en general.

Analfabetismo bíblico, creencias distorsionadas y comportamiento inmoral de los jóvenes evangélicos que van a la iglesia han estado en aumento y está provocando una comprensible preocupación entre los ministros y padres cristianos (Barna 2003; McDowell 2002). Uno se pregunta si esto se debe, en parte, a que los cristianos hemos caído presa a las artimañas del diablo de descuidar el estudio de la Biblia, como las que se mencionan en el libro de C.S. Lewis: *Cartas al diablo* (Lewis 2001).

A la luz de 2 Tim. 2:15 y el medio actual de los niños y jóvenes, la meta del currículo de la Escuela Dominical debe ser enseñar al estudiante a manejar correctamente la Biblia para poder crecer espiritualmente y así poder presentarse con aprobación ante Dios, un obrero que no tiene de qué avergonzarse.

El Uso Correcto de La Palabra de Verdad

¿Qué significa 2 Timoteo 2:15 (NVI): *Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad?*

Este versículo, es el versículo clave de lo que quizá era la última carta de Pablo, cerca del momento de su ejecución, y exhorta a Timoteo a ser diligente y celoso en su papel de ministro.

Pablo exhortó a Timoteo para asegurarse de que cuando se presentó ante Dios iba a recibir la aprobación del Señor, y no se avergüence (cf. 1 Juan 2:28). Lo más importante en la obtención de este objetivo fue la forma en que se proclame la verdad de Dios. Se debe enseñar en consonancia con el significado e intención de Dios.

‘Correctamente’ (literalmente, de corte recto) es una figura que pinta un cuadro de un obrero que es cuidadoso y preciso en su trabajo. La palabra Griega (orthotomounta) describe un fabricante de carpas que hace recortes rectos en lugar de ondulados en su material. Es una imagen de un constructor que pone ladrillos en filas rectas y un agricultor que hace un surco recto. La forma en que un ministro del evangelio presenta la Palabra de Dios era de primordial importancia para Pablo, y debe ser para nosotros. La palabra Griega ‘ergaten’ (obrero) insiste en el carácter laborioso de la tarea en vez de la habilidad necesaria para llevarla a cabo. (Constable 2010, 17)

¿Qué orientación ofrece este mensaje de Pablo a Timoteo a los “obreros” cuyo trabajo consiste en desarrollar o escoger el currículo o plan de estudios para la Escuela Dominical? (1) Destaca la necesidad de trabajar de forma diligente, esforzarse, redoblar todo esfuerzo posible, con el corazón, y estar dispuestos a hacer lo mejor únicamente para Dios, para Su aprobación -por así decirlo- a una audiencia de Uno solo. En términos prácticos, un ‘obrero’ debe buscar un currículo por todos lados y no escatimar esfuerzos hasta que se haya logrado el objetivo. Teniendo en cuenta los numerosos currículos disponibles, esto no es tarea fácil. (2) El obrero gana la aprobación de Dios por el uso correcto de la Palabra de verdad.

El objeto que se utiliza es la Biblia. Lo fundamental para enseñar debidamente la Palabra de verdad es saber su contenido y cómo utilizarlo. La palabra Griega para *usar bien* es “orthotomeo” y es un verbo que significa hacer recto y sin ondulaciones, manejar correctamente, o enseñar la verdad directa y correctamente. La interpretación Spurgeon (1874) de 2 Timoteo 2:15 señala que “la verdad es una línea recta, por lo que nuestro manejo de la verdad debe ser sencillo y honesto, sin cambios o trucos”. Hay tantos materiales para Escuela Dominical donde uno se pregunta si algunas de sus actividades son o no trucos para atraer y entretener a los estudiantes más que enseñarles cómo analizar correctamente—o interpreta rectamente—la Palabra de Verdad.

(3) “La palabra Griega para Palabra de verdad es *logos*, y hace referencia a una palabra, pronunciada por una voz viva, que encarna una concepción o idea de lo que alguien ha dicho, al igual que los dichos de Dios, la doctrina o enseñanza” (Hurt 2011). Aplicado a la búsqueda de currículo para la Escuela Dominical, el obrero debe examinar cuidadosamente cada lección para analizar cómo la Biblia es utilizada por los maestros y alumnos. Cuando uno estudia muestras o ejemplos de lecciones, es fácil dejarse llevar por lo bello de las páginas a todo color, en formatos atractivos, y con presentaciones de multimedia. El “obrero” debe asegurarse de que las lecciones se centren en la Palabra escrita de Dios, el trampolín desde el cual las lecciones individuales se construyen. La Biblia no debe ser un texto complementario, usando únicamente los versículos que comprueban los pensamientos de uno. Los currículos donde las lecciones no giran en torno a la Biblia ni requieren que el estudiante usa bien la Palabra de verdad, deben ser modificados o ignorados.

¿Qué es Currículo?

A la luz del consejo de Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:15 y el consenso general que existe dentro del mundo evangélico del correcto manejo de la Palabra de Dios, la pregunta de cómo la Biblia es utilizada en el currículo de la Escuela Dominical es de suma importancia. Sin embargo, dada la gran cantidad de currículos, tanto de años anteriores como los nuevos, por no mencionar los muchos currículos que las iglesias y/o maestros de la Escuela Dominical desarrollan pero no se publican, sería imposible evaluar con precisión cómo la Biblia se maneja o incluso hacer generalizaciones exactas. Incluso, si uno tuviera acceso a todo el currículo escrito, la teoría curricular reconoce que lo que está en el plan y lo que realmente sucede en el aula puede componer dos diferentes currículos (Schwab 1977). Este problema pone de manifiesto la necesidad de determinar qué se entiende por currículo. Gress y Purpel (2002) observan que el campo de la educación aún no se ha llegado a un acuerdo sobre una definición oficial del plan de estudios o currículo. El autor propone que todos los currículos constan de seis dimensiones.

- Explícita, implícita, nula (Eisner 1985)
- Encarnada (quién enseña) (Palmer 2007)
- A quién se le enseña (el estudiante), y cómo se enseña—la metodología (Kliebard 1989)

Si bien estas seis dimensiones no son una lista exhaustiva, por lo menos proporcionará una idea de lo que se entiende por currículo. Cabe señalar que estas dimensiones son interdependientes y están separados sólo por el propósito del análisis (ver Tabla 1: Seis dimensiones que todas las escuelas enseñan.)

Tabla 1: Seis dimensiones del currículo que todas las Escuelas enseñan

<p>La Dimensión Explícita</p> <p>- Cada plan de estudios se describe de alguna manera explícita. Explica exactamente lo que el plan de estudios llevará a cabo. Muchos currículos se componen de libros de texto, folletos, presentación multimedia, ayudas visuales, y otros están basados en la web, pero todos ellos transmiten explícitamente sus metas de aprendizaje, contenidos y actividades educativas.</p> <p>- La dimensión explícita es la más obvia para observar y más fácil de estudiar. Mucha gente define el currículo exclusivamente por lo explícito, pero es sólo una sexta parte de todo el currículo.</p>	<p>La Dimensión Implícita</p> <p>En todo currículo los estudiantes reciben mensajes implícitos. Pueden ser positivos o negativos. Esta dimensión puede llamarse el currículo oculto, encubierto, latente o también, el proceso de socialización de la educación (Valance 1973; Kentli 2009).</p> <p>Por ejemplo, en la Escuela Dominical, cuando las sillas o las mesas se sitúan en líneas rectas, la dimensión implícita pueda que sea “esto va a ser igual a la escuela”. La intención del maestro pueda ser de dar el mensaje de que el orden y el uso eficiente del tiempo y espacio son altamente valorados pero los estudiantes pueden que recibir un mensaje diferente.</p>
<p>La Dimensión Nula</p> <p>La educación formal como la no-formal o no tradicional, enseñan por lo que ha sido intencionalmente elegida para enseñar, pero también enseñan por lo que no ha sido elegido para enseñar. La dimensión nula es lo que enseñamos por medio de lo que NO enseñamos.</p> <p>Por ejemplo, si en un Seminario Bíblico no se les enseña sobre las mujeres quienes fueron líderes en la Biblia, la dimensión nula puede ser que las mujeres no pueden ser líderes.</p> <p>Los escritores del currículo toman decisiones sobre qué incluir y qué no incluir en el contenido explícito. Por ejemplo, cuando el plan de estudio en una Escuela Dominical no requiere que los estudiantes lean o estudien la Biblia por él o ella misma, la dimensión nula puede enseñar (sin querer) que leer y estudiar la Biblia no son importantes, o que uno no puede estudiar o entender la Biblia por sí mismo.</p> <p>Esta dimensión es similar a la dimensión implícita pero referente a las consecuencias de lo que uno NO ENSEÑA.</p>	<p>La Dimensión Encarnada</p> <p>Es imposible escribir un “currículo a prueba de maestros” ya que la persona que enseña el currículo hace toda la diferencia del mundo. Él o la maestra enseña quién es—para bien o para mal—junto con el currículo (Palmer 2007).</p> <p>En el ámbito de la educación cristiana cuando la maestra no se encarna o vive los valores bíblicos y verdades, el estudiante reconoce esta incongruencia y con razón acusan a la maestro—y algunas veces a la iglesia entera—de hipocresía. Por otro lado, cuando el maestro encarna el currículo, el impacto de la lección es mucho mayor y a menudo será recordado mucho después de que el contenido explícito se ha olvidado.</p>

<p>La Dimensión del Estudiante (A quién enseñamos) ¿A quién enseñamos? Kliebard (1989) señala que uno está obligado a tener en cuenta no sólo lo que enseña, sino a quién se enseña, el estudiante.</p> <p>Por ejemplo, la dimensión del estudiante toma en cuenta la edad o etapa de desarrollo de los alumnos, la cual dará forma al contenido explícito, de manera que sea apto para la edad apropiada. Esta dimensión entiende que el currículo se desarrolla en el aula junto con los estudiantes, por la interacción que se da y por las modificaciones que hace el maestro de acuerdo a lo que ya saben o no saben los estudiantes.</p> <p>Por ejemplo, en la educación cristiana, el mismo currículo se enseña de manera diferente si los estudiantes son nuevos creyentes o creyentes maduros en la fe.</p> <p>La dimensión del estudiante toma en cuenta que aprendizaje ocurre siempre y cuando el alumno decida jugar un rol activo, nadie puede aprender por otro, el alumno juega un papel determinante.</p>	<p>La Dimensión del metodología (Cómo enseñamos) Uno podría incluir la dimensión de la metodología en la dimensión implícita, en aras de una mayor claridad, ésta tendrá su propia dimensión.</p> <p>La manera en que uno es enseñado, cómo el material es presentado, planteado, y aplicado afecta en gran medida el currículo. “La manera cómo uno enfoca cualquier enseñanza inevitablemente impacta en el conocimiento que se transmite (Kliebard 1989, 4). Como uno enseña lleva su propio mensaje como señaló McLuhan (1994), el mensaje es el medio.”</p> <p>En cuanto a la metodología del currículo Cómo, Plueddemann (1988) advierte contra el peligro de dicotomizar la enseñanza de la Biblia y la enseñanza de los estudiantes, argumentando a favor de un enfoque que obliga a la reflexión crítica entre los dos, cómo maestros y alumnos se esfuerzan por conectar el contenido de la Palabra con las necesidades actuales del estudiante.</p>
--	--

Análisis crítico de cómo la Biblia se utiliza usando las seis dimensiones de un currículo

Para resumir, el objetivo del currículo de la Escuela Dominical es enseñar al estudiante a manejar correctamente la Biblia como un medio de crecimiento y poder presentarse aprobado ante Dios, como obrero que no tiene de qué avergonzarse. Si esa fuera nuestra meta, todos los materiales que se compran o se crean para la Escuela Dominical tendrían que ser analizados para determinar si sirven como medio para ayudar a lograr ese objetivo. Es cierto, hay que analizar otros aspectos del currículo de la Escuela Dominical como parte del proceso de la toma de decisiones o el proceso de creación como (Cook 2011)

- Las guías para los Maestros
- Atención a los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes
- Los materiales escritos para los estudiantes
- Material didáctico (Visuales, manipulativos, juegos, CD's etc.)
- Formas para involucrar a los padres
- Costos

Existen muchos otros métodos de evaluación del currículo existen, como (2008) el de Ferguson (2008) *La Guía Cristiana de Educación y El Desarrollo del Currículo*; el

de Harris' (1989) *Moda de la Gente: Currículo en la Iglesia* y el de Westerhoff (2000) *¿Tendrán fe nuestros hijos?*

Debido a su importancia, el tema de cómo la Biblia en si se maneja en la Escuela Dominical será tema principal de este documento. Estas seis dimensiones de un currículo aunque no sea una definición concisa, sin embargo, proporcionan una perspectiva útil para mayor comprensión. Hay que señalar, sin embargo, que debido a que el currículo es dinámico con constante interacción entre el contenido, el estudiante, el maestro, y el Espíritu Santo, un análisis perfectamente claro y preciso no es posible. Además, no es posible observar las lecciones que se están llevando a cabo en la Escuela Dominical. Gran parte del impacto de un currículo (la suma total y más de sus seis dimensiones) es invisible al ojo humano, no es capaz de ser medido u observado científicamente. Por lo tanto, este proceso de análisis requiere de humildad, ya que sólo Dios ve lo que sucede en los corazones y las mentes de los maestros y alumnos.

En las Tablas 2-7, se harán preguntas de las seis dimensiones respecta a cómo se maneja la Biblia (primera columna). La segunda columna contiene el “¿Y qué? argumentos articulando porqué es importante. La tercera columna indica lo que podría hacerse para minimizar, mitigar o remediar los efectos negativos. (Ver Tablas 2-7: Análisis crítico de cada dimensión del currículo)

Tabla 2: Análisis Crítico de la Dimensión Explícita

La Dimensión Explícita	¿Por qué es importante?	¿Qué se puede hacer al respecto?
<p>¿Las lecciones de cada clase solicitan que los estudiantes vayan más allá de la mera memorización de versículos? ¿Exigen que ellos se familiarizan con el pasaje y luego lidian con el significado a través de analizar, comparar, contrastar, con el fin de reflexionar críticamente sobre su mensaje?</p> <p>(o en el caso de los niños pensar de acuerdo a su nivel)</p>	<p>* Si las lecciones promueven el movimiento constante del ir y venir de una actividad a otra, es muy poco probable que la profunda reflexión sobre el significado del pasaje bíblico se llevará a cabo.</p> <p>* Pensar profundamente requiere tiempo, esfuerzo y escribir. “La diferencia entre leer y estudiar se reduce a un factor: escribir. Independientemente del método de estudio de la Biblia que funcione, se necesita tener un lápiz y una hoja en blanco en la mano. El estudio de la Biblia no es algo que se puede hacer en la cabeza. Escribir ayuda a uno a detenerse y reflexionar sobre el pasaje. A menos que las ideas, preguntas, solicitudes y observaciones sean anotadas, uno se olvida rápidamente (Deane 2009, 17).</p> <p>* Con respecto al temor que tienen los maestros de que los estudiantes se aburran durante la clase, uno debe comprender y explicarle a los estudiantes que el aburrimiento es un punto en el tiempo cuando aún no han descubierto qué quieren hacer, es un momento -de intermedio- y uno no debe tomar responsabilidad de resolver esta tensión dialéctica por ellos o ellas. Se trata de una cuestión de elección personal. Pueden elegir ser “atrapado en el medio”, o pueden optar por participar con el</p>	<p>* Provee tiempo durante la clase para reflexionar, para leer la escritura en silencio, para responder a la historia de Dios. La metodología del Recreo Bíblico (Berryman 2009; Stewart 1989) provee tiempo para reflexionar y hace preguntas que invitan al niño y joven que entren dentro de la historia bíblica.</p> <p>* Escribe en un diario o una bitácora es una técnica muy útil para facilitar la transferencia de aprendizaje a la vida cotidiana. Algunas posibles preguntas para guiar la redacción son: “¿Qué has aprendido hoy acerca de... ¿Cómo se conecta esto o se relacionan con lo que ya sabemos acerca de... ¿Cómo puede ayudarnos, o cómo podemos utilizar este conocimiento en el futuro...” (Soussa 2006). Ayuda proporcionar a cada estudiante un diario o bitácora que se conserva en la iglesia y se utiliza durante todo el año y anda con ellos a medida que se gradúan de una clase a otra.</p> <p>* Enseña menos y enseñar mejor (Whitehead 1929). En medio de una</p>

	<p>tema en cuestión. El aburrimiento es una elección mental (Phillips, 1994). Por lo tanto, tratando de protegerles de esta elección (el aburrimiento) moviéndoles constantemente es absolver al estudiante de su responsabilidad de elegir participar, además que impida la profunda reflexión.</p> <p>* Relacionando el tema del “miedo al aburrimiento” es el objetivo explícito que muchos currículos tienen de que los estudiantes tengan “diversión” (have fun). La diversión parece ser el estándar de excelencia y un objetivo en sí mismo. Muchos maestros y padres parecen juzgar la eficacia del currículo basado en cómo el estudiante responde a la pregunta: ¿Te divertiste? Mientras que uno puede estar de acuerdo con el espíritu de lo que Jim Rayburn de Young Life quiso decir cuando dijo que <i>era un pecado aburrir a un niño con el evangelio</i>, se puede ir demasiado lejos al tratar de embellecer la Escritura. Uno no tiene que vestirla con bombos y platillos (Gosselin 2007). La verdad de la Palabra de Dios es de por sí convincente y atractiva. Nada puede ser más divertido que los estudiantes capten su mensaje de vida. currículo</p> <p>* ¿Qué importa si el currículo explícito no promuevan o capacitan al estudiante para comprender, analizar, sintetizar, y valorizar el pasaje? Es importante porque el pensamiento crítico en pos de la verdad es importante. Uno podría suponer que si el currículo de la Escuela Dominical promueve poco pensamiento profundo y sostenido sobre la Palabra y su conexión con la vida, es culpable en parte de esta escandalosa tendencia evangélica de ser anti-intelectual (Noll, 1995). La superficialidad y el pensamiento poco profundo que se practica y se refuerza año tras año en la Escuela Dominical pueden tener impacto desastroso a largo plazo.</p>	<p>abrumadora cantidad de información, actividades, medios de comunicación, ayudas visuales, provisto en los currículos comerciales, además de lo que está disponible en el Internet, el creador de la dimensión explícita debe mantener un enfoque agudo para seleccionar sólo lo que “encaja” dentro de las limitaciones de tiempo, espacio y recursos, y se mueve la clase hacia el objetivo de 2 Timoteo 2:15. Dada la abundancia de las actividades educativas previstas en los currículos de la Escuela Dominical, hay que ser prudente en su uso con el fin de no excluir el tiempo y espacio necesario para un estudio profundo y significativo de la Escritura.</p> <p>* Del mismo modo, evita el uso de páginas como rompecabezas, crucigramas, hojas para colorear, sopa de letras, etc. las cuales no agregan valor educativo ya que no ayudan a un estudiante a usar bien la Palabra de Verdad. Su objetivo parece ser entretener pero terminan en ocupar el poquísimo tiempo que uno tiene con los estudiantes. Si las manualidades se utilizan, debe haber una relación directa entre la manualidad y ayudar al estudiante a comprender la verdad Bíblica.</p> <p>* Dibujos para colorear son de dudoso valor educativo para niños de preescolar, en particular, para quienes el simbolismo de colorear a Jesús con ovejas estaría fuera de su “alcance mental”. Sería de mucho más valor educativo, debido a su etapa mental de sensorio-motor o pre-operacional contar la historia de Lucas 15, con figuras de madera de Jesús y las ovejas. Después, invita a los niños a volver a contar la historia usando las figuras y luego dales hojas en blanco y lápices de colores u otros materiales de arte para responder a la historia de Dios.</p>
<p>¿La dimensión explícita conecta las clases individuales con la Gran Historia de Dios o quedan como historias Bíblicas aisladas una de la otra?</p>	<p>¿Qué importa si la dimensión explícita no hace conexiones entre las historias individuales de la Biblia y el panorama global de Dios? Bueno, entonces lo más probable es que el estudiante no va a apreciar la conexión de cada historia a los mega-temas que pasan por el Antiguo y el Nuevo Testamento (pacto, la redención, la anticipación y la llegada de un Mesías, etc.). Los estudiantes pueden perder las conexiones de las historias con la vida cotidiana y no ver exactamente cómo encajan en SU historia. No va a entender el panorama global.</p>	<p>* Escucha y presta atención al amplio número de voces que se preocupan que los estudiantes no entienden la meta-narración de la Biblia. Autores como Feinberg (2008) utiliza historias Mesiánicas Judías con piezas de franela. Stonehouse y May (2008) proponen varios métodos, uno de los cuales ellos llaman: <i>Manos en la Biblia</i>, que combina la hora del cuento, un tiempo en proyecto, y un tiempo en grupos pequeños. Novelli (2008) se enfoca en contar oralmente los cuentos Bíblicos en</p>

		<p>orden cronológico. Esta metodología es utilizada por muchos misioneros para alcanzar y enseñar a tribus analfabetos. Después de que la historia se cuenta, los estudiantes vuelven a contar la historia, y la discuten para descubrir sus conexiones con sus vidas y el mundo que les rodea.</p>
<p>¿Es la misma Biblia el libro de texto para cada plan de estudio, con las verdades enseñadas surgidas del mismo pasaje en lugar de versos aislados que se utilizan para “probar” un punto?</p>	<p>* Es importante porque el estudiante no puede aprender a “minar” un pasaje específico, si la dimensión explícita no provee un pasaje sustancial sino un montón de versículos aislados. El sistema más usado es tópico o estudios por tema y tienda a centrarse en transformación, aspectos prácticos de la vida cristiana, o temas de moda o que parecen ser los más relevantes para los estudiantes. Si bien pueden tener una profundidad, la tendencia es saltar de versículo en versículo y nunca presiona al estudiante a entender el versículo en su contexto y escavar para descubrir los tesoros de la Palabra de Dios. Manejar bien la Palabra de verdad consiste en usar las Escrituras como un trampolín, con el texto en sí se crea la estructura de la agenda de clase.</p> <p>* Otra de las preocupaciones de la metodología de “Tópico” vs. la “Biblia como libro de texto” plantea esta pregunta: ¿Las palabras de quién se acordarán más? Uno no puede dejar de sentir la acusación de que deben ser Sus palabras y no las mías ya que las Suyas no volverán vacías (Isaías 55:10-11). Ya que la Palabra de Dios nunca deja de lograr su propósito, la dimensión explícita necesita ofrecer SUS palabras y no la opinión del maestro o la del autor del currículo.</p>	<p>* La Biblia es la espada del Espíritu (Ef 6, Heb. 4:12), pero como cualquier equipo de la armadura de Dios, el estudiante tiene que aprender a usar la Biblia, no sólo a memorizar versículos aislados del contexto, sin darse cuenta de que cada versículo es parte de un libro en particular y una Biblia entera. Por lo tanto, si la iglesia ha decidido poner la memorización como parte de la Escuela Dominical, es importante memorizar porciones enteras de la Escritura. Las pruebas deben incluir no sólo la memorización de las palabras, sino su comprensión. Por otra parte, como la obediencia a la Palabra de Dios es una verdadera señal de la comprensión, en las pruebas haría bien incluir hacerles preguntas a los padres respecto que si hijo(a) está aplicando las escrituras en su hogar.</p> <p>* Novelli (2008) comenta sobre su descontento cuando descubrió que sus ilustraciones e historias personales fueron las únicas cosas que los estudiantes recordaron— ¡más que las historias bíblicas! Hay que hacer que los estudiantes lean la historia en su Biblia mientras se la cuentan. Pueden utilizar símbolos o pictogramas para ayudarles a recordar la secuencia de las historias contadas. Enfoca en una porción de las Escrituras para centrar su atención. Considere descargar gratuitamente los recursos de Novelli, aprovechando las innumerables horas que él ha invertido en escribir el guión de la narración y la preparación de las preguntas de discusión. (http://www.echothestory.com/).</p>

Tabla 3: Análisis Crítico de la Dimensión Implícita

La Dimensión Implícita	¿Por qué es importante?	¿Qué se puede hacer al respecto?
<p>¿Da el currículo lugar para usar premios, estrellas de oro, y honores especiales como recompensa? ¿Se premia la memorización de versículos, traer su Biblia, u otras “buenas conductas” como participar en clase?</p>	<p>* ¿Cuáles son los mensajes implícitos en el uso de premios? Puede dar a entender que la Escuela Dominical es tan desagradable que hay que ofrecer premios para que participen. Otro mensaje no intencional podría ser que, aparte de obtener una recompensa, nadie quiere memorizar las Escrituras. Dar recompensas externas, tiene a disminuir u ocultar de la vista la recompensa interna que realizar la actividad lleva en sí mismo. Se podría argumentar que los sistemas de recompensa externa se justifican debido a que sí funciona. Son convenientes para lograr un buen comportamiento como el aprendizaje de la Biblia y conducta piadosa. Sin embargo, muchas investigaciones han demostrado que las recompensas externas y los incentivos no logran promover un cambio de comportamiento duradero o mejorar el rendimiento y con frecuencia empeoran las cosas (Lepper, 1978; Kohn 1999). Si la Escuela Dominical utiliza un sistema “solo porque funciona” a corto plazo, pero interfiere con la meta a largo plazo de 2 Tim. 2:15, el mensaje implícito u oculto es que “el fin justifica los medios.”</p> <p>* Dewey (1938) hace una observación que puede ser aplicable para el uso oportuno del currículo de la Escuela Dominical de la motivación extrínseca. Dewey criticó el carácter represivo de la educación tradicional que limitaba la libertad externa de un niño a través de los arreglos físicos de un típico salón de clases, con sus hileras de pupitres fijos casi militar, como el control sobre los movimientos de los estudiantes. Vio la dimensión implícita como uno de restricción de su libertad intelectual y moral. “Esta regla de silencio y control estricto tiende a evitar que los alumnos revelen su naturaleza real. Imponen uniformidad artificial o cuida la apariencia en vez del ser. Ellos ponen énfasis en la preservación de la apariencia externa de la atención, el decoro y la obediencia” (1938,62). ¿Podría dar a entender a los estudiantes que “aparentar es lo mismo que ser” y que el comportamiento religioso hacia el exterior es suficiente? Ojala que no. La denuncia ardiente de Jesus hacia los que “se fingían ser” religiosos en Mateo 23 reprende a cualquiera que enseñaría que “fingir o aparentan es lo</p>	<p>* Ten mucho cuidado con ofrecer motivación extrínseca como premios o la competencia para promover comportamientos que son intrínsecamente buenos en sí mismos y aportan su propia recompensa justa como la lectura de la Biblia. Eisner (1985) señala que el efecto a largo plazo de la motivación extrínseca es la creación de “adictos a la recompensa,” ya que los estudiantes tienen menos probabilidades de participar en esa actividad si creen que una recompensa extrínseca no será ofrecida (1985, 90) .</p> <p>* En vez de ofrecer recompensas casi como sobornos, que denigra a la propia actividad que está tratando de promover, dependa del poder de convicción del Espíritu Santo, orando específicamente para los cambios. Trata de usar colaboración y trabajo en equipo. No olvida el efecto acumulativo de hacer cosas pequeñas durante un largo período de tiempo. El objetivo es el buen uso de la Palabra de verdad y se ve mejor en términos de “una larga obediencia en la misma dirección” (Peterson 2000).</p> <p>* Estudia cómo Jesus “motivaba” a sus discípulos a caminar con él.</p> <p>* Hay que reunirse con los maestros, padres de familia, estudiantes para descubrir los motivadores intrínsecos que podrían ser descubiertos y utilizados.</p> <p>* Hay que ser explícito acerca de la condena de Jesús contra los “que aparentan” (NIRV), los fariseos a quienes parecían ser espiritual, pero en realidad eran como “sepulcros blanqueados” (Mateo 23)</p>

	<p>mismo que ser” un seguidor de Cristo.</p> <p>* La memorización de los versículos de la Biblia es una cosa buena, pero en el fervor de promover la memorización, la dimensión implícita podría decir que el conocimiento de la Biblia garantiza salvación o devoción. Esto es una falacia. Si eso fuera verdad, Satanás, que ha memorizado las Escrituras (Mateo 4) podría ser considerado santo. El conocimiento de la Biblia es necesaria, pero no una condición suficiente. Ser hacedores y no solamente oidores de la Palabra de Dios ayuda a evitar el auto-engaño (Santiago 1:21).</p>	
<p>¿El objetivo general del currículo incluye el desarrollo de un amor por su propia Biblia y de tal manera que los estudiantes están motivados para leer y ver su relevancia en las decisiones diarias?</p>	<p>* Si el currículo rara vez requiere que el estudiante traiga su propia Biblia, la dimensión implícita puede transmitir que la lectura y estudio de la Biblia no es importante.</p> <p>* Si el significado de la Escritura siempre es enseñada o dada a los estudiantes, sin ningún esfuerzo de ellos mismos, y no se les enseña a descubrirla por ellos mismos, por implicación, el mensaje dice a ellos que la Biblia es muy difícil para que un niño o un joven entienda, así que, ¿para qué preocuparse por estudiar y esforzarse a buscarla?</p> <p>* Si las conexiones no son conscientemente hechas entre el diario vivir de los estudiantes y la Biblia, podría darles a entender que la Biblia es irrelevante.</p>	<p>* Los maestros deben de estar animados y realizando su propia vida devocional, así naturalmente van a hablar con entusiasmo y amor sobre su conocimiento de la Palabra y podrán contagiar a sus alumnos.</p> <p>* Los maestros deben de tener como prioridad el deseo o hambre y sed que un estudiante tenga para conocer más de la Palabra independientemente del nivel de habilidad de él o ella o su elocuencia en la clase.</p> <p>* Los expertos hablan de la lectura “a-letrado” o la falta de interés por la lectura (Toppo 2003). Lo mismo puede decirse de los estudiantes que saben leer y estudiar la Palabra de Dios, pero no son motivados a leer por su propia cuenta. Advierte a los estudiantes que leer la Biblia requiere perseverancia y que habrá ocasiones en sus vidas donde pasarán a través de “sequías” pero es necesario persistir.</p>

Tabla 4: Análisis Crítica de la Dimensión Nula

La Dimensión Nula	¿Por qué es importante?	¿Qué se puede hacer al respecto?
<p>¿Las lecciones requieren que cada alumno traiga su propia Biblia para poder escribir en ella, marcar ciertos textos, ponerle notas, y familiarizarse con dónde están los libros y versos?</p>	<p>* Si la Biblia no es requerida para la clase o usada en la clase, ¿Podría ser que la Biblia no es importante en la dimensión nula? Desde la perspectiva de los estudiantes de aprender a manejar la Biblia, uno se pregunta acerca de los estudiantes que aún no han alcanzado el nivel de las operaciones formales de razonamiento cognitivo. ¿Les hará falta tocar la Biblia en sí? ¿Será que el uso de la Biblia en pantallas, celulares, o en pedazos de papel no les suplirá la necesidad de que un niño manipule objetos concretos como un libro real para comprender el significado de la Biblia?</p> <p>* Si el objetivo a largo plazo es que los niños y jóvenes estudien la Biblia por su propia cuenta, hay una lógica del sentido común que apunta hacia la necesidad de que los estudiantes deben manejar físicamente su propia Biblia, lo que les da la libertad de escribir en ella, anotar en los márgenes y crear la misma sensación que uno tiene al cambiarla por una nueva o diferente Biblia: <i>Ey, ¿Dónde está ese versículo? Yo sé que está por aquí...</i></p> <p>* El manejo de su propia Biblia con frecuencia genera un sentido de pertenencia y cariño, de la misma manera que ocurre con un libro favorito de la infancia, los dulces recuerdos parecen adherirse a sus páginas.</p> <p>* ¿Qué importa si se lee la Biblia en forma impresa o en una pantalla? Si el texto está en un iPad, Kindle, o celular, se puede marcar y tomar notas. Sin embargo, si el texto Bíblico solo aparece por unos instantes en una pantalla, su análisis se vuelve más difícil. En tanto texto electrónico como el texto impreso, la habilidad de comprensión de lectura es esencial. He ahí las malas noticias: La juventud está leyendo menos, por lo tanto, están comprendiendo menos” (Iyengar 2007). Abundan los informes sobre un descenso en el hábito de la lectura, lo que resulta en una disminución de la comprensión de la lectura (Healy, 1999; Bradshaw y Nichols 2004; Trelease 2006). Esta realidad no ayuda alcanzar el objetivo de 2 Timoteo 2:15 ya que las mismas habilidades se necesitan para manejar bien la Biblia.</p>	<p>* Unir fuerzas con los padres y los líderes de la iglesia para anunciar desde el púlpito la importancia que un estudiante posee su propia Biblia, que sea contemporánea, con lenguaje fácil de entender.</p> <p>En la iglesia del autor, el siguiente anuncio se hace con regularidad: <i>Envía a su hijo o hija con una Biblia a la Escuela Dominical, no un BB (Blackberry).</i></p> <p>* Hay que hacer arreglos para tener Biblias de fácil comprensión y con márgenes amplios disponibles para que los padres les compren a sus hijos.</p> <p>* Hay que hacer los arreglos necesarios para dar a cada alumno su propia Biblia con su nombre en la portada y con una bendición escrita de sus padres en la página dedicatoria.</p> <p>* Cuenta la historia fascinante de cómo la Escuela Dominical comenzó a finales de 1770 y cómo la Biblia fue utilizada como libro de texto para la instrucción religiosa y para alfabetizar los niños antes de que las escuelas públicas existían (Lynn, 1980).</p> <p>* Cuenta las historias del precio que han pagado los cristianos durante siglos para obtener su propia Biblia como la historia de “los contrabandistas de Dios” (Andrew and Sherril 2001).</p> <p>* Introduce a los alumnos a las antiguas prácticas espirituales como la <i>Lectio Divina</i>, que consiste de leer lentamente, un breve pasaje de la escritura, en forma meditativa, casi como saborear bocado a bocado un delicioso manjar, creando el espacio para escuchar la voz de Dios (Peterson 2009). Los maestros pueden animar a los estudiantes a practicar esto por su cuenta en casa, recordando a preguntar posteriormente el domingo qué revelaciones les dio Dios.</p>

Tabla 5: Análisis Crítico de la Dimensión Encarnado

La Dimensión Encarnado	¿Por qué tiene importancia?	¿Qué se puede hacer al respecto?
<p>¿Quién enseña la Escuela Dominical?</p>	<p>* El hecho de que la mayoría de los maestros son voluntarios hace que el reclutamiento, capacitación, y mejoramiento sea difícil. Ya que muchos son padres, dispone de poco tiempo, pero por otro lado, por el tiempo invertido en su preparación para enseñar a los niños y en cómo usar correctamente la Palabra, ellos estarán mejor equipados para transferir lo aprendido a sus propios hijos. El retorno de la inversión de tiempo trae una bendición doble, una bendición para sus estudiantes y para sus propios hijos.</p> <p>* Se entiende que no existe un currículo que se enseña solo. No importa cuánto se proporciona en el paquete, un ser humano está obligado a mediar, interponerse entre el currículo y el estudiante. (La mayoría de las clases de la Escuela Dominical para niños y jóvenes no utilizan DVD para enseñar.) Hay que reconocer que en gran medida, un buen maestro puede tomar el peor material escrito y convertirlo en una clase excelente. Del mismo modo, un mal maestro puede tomar la mejor agenda de clase y convertirlo en la peor clase. Es importante establecer un plan sistemático para capacitar maestros de calidad.</p> <p>* Parece que hay muchas formas para determinar quiénes serán los maestros de Escuela Dominical. Algunas iglesias parecen adoptar una forma de “cualquiera puede enseñar”, otros reclutan por medio de hacerles sentir culpables si no ayuda, otros requieren de una entrevista y proceso de formación. En algunas partes, hay un sistema muy sofisticado de verificar antecedentes, conseguir referencias, y buscar cómo sus dones coincidan con las necesidades de la Escuela Dominical. Cualquiera la forma de conseguir maestros, parece haber una suposición de que todo maestro desde luego es maduro en la fe y da evidencia de poner en práctica el contenido de lo que enseña. Pero, existen muy pocos mecanismos en vigor para verificar, evaluar o examinar si el maestro está encarnando el currículo. Esto puede ser una premisa errónea y muy costoso para el Reino debido al impacto negativo cuando los maestros no encarnan el contenido que enseñan (Santiago 3:1).</p>	<p>* Enseñara los maestros a estudiar un pasaje, acompañándoles a medida que aprenden a alimentarse solos de la Palabra.</p> <p>* Enseñar a los maestros cómo crear una agenda de clase que guía a los estudiantes a estudiar la Biblia por ellos mismos.</p> <p>* Acompaña a los maestros en el momento de enseñar sus clases de la Escuela Dominical, centrándose en la mejora a través de la evaluación formativa (Cronbach, 1977).</p> <p>* Alienta a los estudiantes mayores a enseñar a los estudiantes más jóvenes equipándolos y acompañándolos en el mismo procedimiento: Aprender a estudiar un pasaje de la Biblia, preparar una agenda de clase y enseñarla bajo supervisión, y luego recibir retroalimentación para mejorar.</p> <p>* Ofrecer a estudiantes interesados “fuera de la Escuela Dominical” oportunidades para aprender sobre métodos de estudio e interpretación de la Biblia y eventualmente solicitar su ayuda para escribir las agendas de clase.</p> <p>* Aprovecha los currículos que proporcionan a los maestros “devocionales” para alentarlos a vivir el contenido de lo que enseñan.</p> <p>* Como medida de prevención, formar pequeños grupos para que los maestros se encuentren y se pregunten directamente unos a otros sobre cómo están aplicando las mismas verdades bíblicas que están enseñando.</p> <p>* Tener algún mecanismo para intervenir, restaurar, y reintegrar a un maestro que ha caído en el pecado. Deben dar a conocer esta política a toda la comunidad de voluntarios y el personal.</p>

Tabla 6: Análisis Crítico de la Dimensión del Estudiante

La Dimensión del Estudiante	¿Por qué es importante?	¿Qué se puede hacer al respecto?
¿A quién enseñamos?	<p>* Así como el maestro, el estudiante juega un papel clave en el aprendizaje. El aprendizaje no se puede hacer a favor o para alguien más. Palmer (2007) le pide al estudiante a reflexionar sobre su propio papel con la pregunta: ¿Qué es lo que tú tienes que permitirá que haya un gran aprendizaje? Esta pregunta le pide al estudiante expresar exactamente lo que él o ella trae a la clase. También aclara la reciprocidad que existe entre la dimensión encarnada (maestro) y la dimensión del estudiante. Es una relación de dos vías.</p>	<p>* Comenta con los estudiantes lo que ellos aportan a la clase para hacer la clase mejor. Crea la expectativa explícita entre los estudiantes que para que ellos aprendan, tendrán que poner tanto esfuerzo que ponen los maestros.</p> <p>* Evita a toda costa transmitir a los alumnos que el papel de la Escuela Dominical es para entretenerlos o mantenerlos ocupados mientras sus padres están en la iglesia. Estas dos ideas acaban la noble función que desempeña la educación cristiana de la Escuela Dominical.</p>
¿El currículo en general sugiere algunos conceptos bíblicos o historias basadas en la edad o etapa de desarrollo de los estudiantes?	<p>* Según las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget, el uso del simbolismo en muchas lecciones objetivas para niños es incomprendible para ellos. Por ejemplo, una maestra de Escuela Dominical utilizó una linterna y baterías para enseñar Juan 8:12. Jesús es la luz del mundo, pero tú no puedes brillar si Jesús no está en ti, al igual que la linterna necesita pilas para brillar. A su llegada a casa, le dijo a su madre que tenía que tragar pilas para brillar la luz de Jesús.</p> <p>* La Biblia nos da algunos detalles en su relato que no son apropiadas para ciertas edades, por ejemplo, la naturaleza exacta de la Señora Potifar y sus intenciones con José o con respecto a Génesis 38 Judá y Tamar. Uno nunca sabe lo mucho que los padres les han dicho a sus hijos ni tampoco es conveniente plantear una curiosidad prematura. Otro ejemplo es la historia en que Dios quería que Abraham matara a su hijo Isaac. Emocionalmente esta historia tiene muchos niveles de profundidad y cognitivamente algunos niños en preescolar podría comenzar a preguntarse si tal vez Dios puede pedir a su padre que renuncien a ellos (Shadid 2011).</p>	<p>* Escucha la forma o lenguaje hablado por los maestros para asegurarse de que es claro y apropiado para cada etapa del desarrollo. Por ejemplo, niños en edad preescolar son estudiantes pre-operacional o concreto. Para que puedan entender algunos términos bíblicos tendría que reformular su lenguaje. Mira un ejemplo: (M=lo que el Maestro podría decir, E=lo que el estudiante de preescolar o primaria podría entender)</p> <p>M=Invita a Jesús en su corazón. E=¿Cómo puede Jesús caber en mi corazón? Reformular: Pídele a Jesús que sea tu mejor amigo para siempre.</p> <p>M=La sangre de Jesús nos limpia de nuestros pecados. E=¿Qué asco! La sangre es asquerosa, ¿Cómo puede limpiarme su sangre? Reformular: Jesús se ofreció a recibir tus castigos por tus pecados cometidos.</p>

Tabla 7: Análisis Crítico de la Dimensión de la metodología

La Dimensión de la metodología	¿Por qué es importante?	¿Qué se puede hacer al respecto?
¿Las agendas de clase crean el espacio y proporcionan la guía para que los estudiantes consideren en oración la forma de aplicar la Palabra de Dios, en comunidad con otros?	* El no crear un espacio y acompañar a los estudiantes a aplicar, obedecer y poner en práctica lo que la Escritura les ha enseñado, puede enseñarles a ser tan solamente oidores y no hacedores de la Palabra de Dios, engañándose a sí mismos (Santiago 1:21)	* Hay que ser explícito con los estudiantes y sus padres sobre la forma en que se les está enseñando para que los estudiantes con conocimiento puedan participar en el proceso y los padres puedan madurar espiritualmente con sus hijos (Westerhoff 2008).
¿La escritura es enseñada en una manera que refleja a El Dios de las Escrituras?	* Los métodos empleados en la enseñanza no son neutrales y reflejan la filosofía educativa del maestro. Por ejemplo, si el diálogo se utiliza, refleja la creencia de ser un co-aprendiz y valida la participación de otros además del maestro.	* Examine la metodología empleada por el currículo, así como lo que ocurre dentro del aula. Por ejemplo, busca cómo manifestar los frutos del Espíritu (Gálatas 5) en toda la metodología desde el manejo de la disciplina, hasta la forma en que pacientemente esperen que los estudiantes respondan, y que con amor bendigan a cada estudiante al final de la clase.

En resumen, dado el estado actual de muchos currículos de la Escuela Dominical, tal como se analiza por medio de las seis dimensiones, lo más probable es que los estudiantes se pasarán años en la Escuela Dominical sin aprender a manejar la Palabra de verdad correctamente, en el sentido que Timoteo 2, 2:15 (NVI): *Haga todo lo posible con diligencia presente ante Dios como aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de la Verdad.* El objetivo del currículo de la Escuela Dominical debe ser enseñar al estudiante a manejar correctamente la Biblia como un medio de crecimiento para presentarse ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse. A menos que se hagan cambios concretos, este objetivo no se logrará.

Parte II: Creación de una metodología o formato uniforme

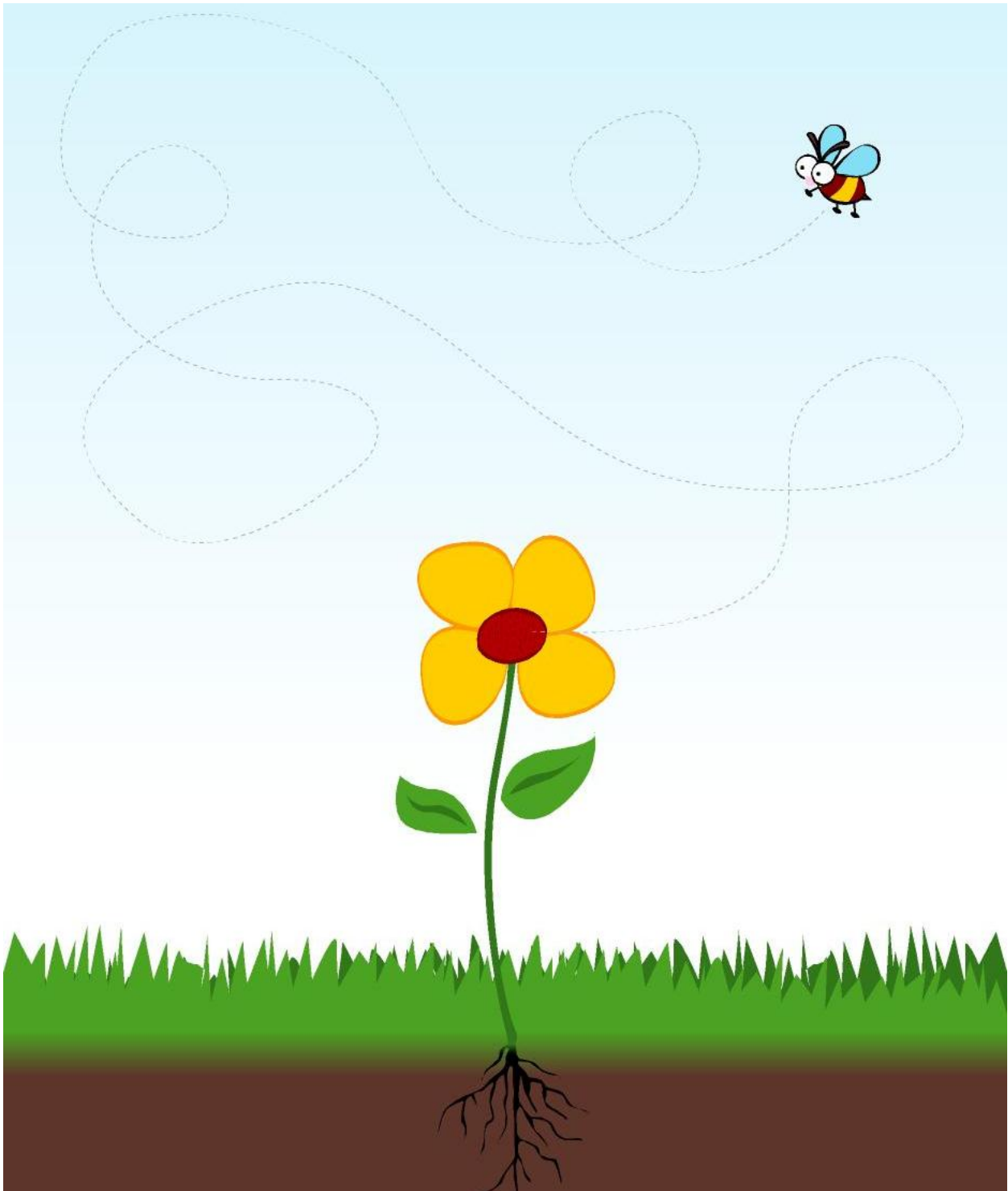
Un estudio hecho por una casa de publicaciones (David C. Cook) señaló que el 80% de los que compraron sus materiales los modificaban. Cuando les preguntó por qué los maestros estaban dispuestos a hacer todo este trabajo, sus tres principales razones fueron: (1) Insatisfacción con los materiales existentes (36%), (2) No había suficiente contenido bíblica (29%), (3) Para ahorrar dinero (25%)” (Ferguson 2008, x). La solución de tomar currículos existentes y personalizarlos se está haciendo actualmente por ¡ocho de cada diez maestros! Uno se pregunta, ¿con qué criterio lo están personalizando? Para las iglesias que sólo tienen directores y maestros voluntarios de Escuela Dominical, ¿es esta una solución realista tomando en cuenta sus limitaciones de tiempo? ¿Cuál sería un formato fácil de usar para aquellos que no poseen experiencia en educación o pedagogía?

Para la autora, una solución fue crear una plantilla o formato con una metodología que los maestros voluntarios puedan seguir. Se llama *La metodología de la Flor/Abeja*. El criterio detrás de la metodología se basa en la información de las tablas 2-7, también en estudios neurológicos sobre cómo aprende el cerebro. Esta metodología atiende los tres estilos de aprendizaje: visuales, auditivos y kinestésicos y utiliza los tres movimientos básicos del sistema inductivo del estudio de la Biblia (observación, interpretación y aplicación), y por último aspectos como ser visualmente atractivo y fácil de recordar.

Esta metodología permite que el maestro de Escuela Dominical aproveche ciertos aspectos enriquecedores de currículos comerciales a la vez que tiene el objetivo de enseñar a los estudiantes a manejar correctamente la Palabra de verdad. Se inventó en Enero de 2011 y está siendo utilizada por un equipo de 20-30 maestros y asistentes de cada domingo, con cerca de 120 niños de 2-18 que hablan español.

Cristiana Internacional del Hatillo localizada en Tegucigalpa, Honduras. (Ver la Figura 1: La Metodología de la Flor/Abeja)

Figura 1: La metodología de La Flor y la abeja



Los Componentes de la Metodología Flor/Abeja

Introducción atractiva para el cerebro: La Abeja

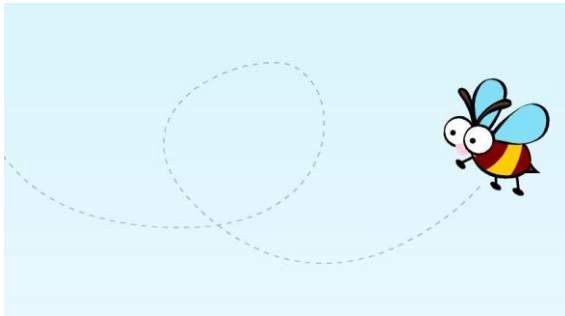
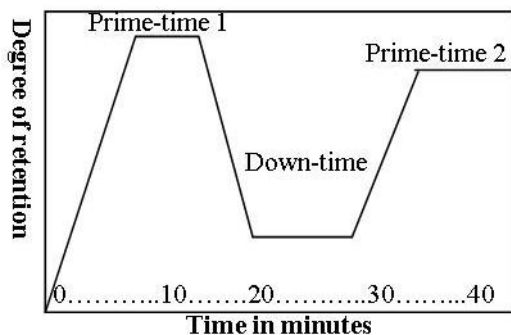


Figura 2 Abeja: Introducción amistosa para el cerebro

La abeja representa el interés y la motivación del estudiante. Así como la abeja zumba de un lado a otro, los estudiantes llegan a la clase con un nivel específico de distracción personal; pueden estar emocionados, cansados,

preocupados o enojados porque les gritaron en camino a la iglesia. La meta de la introducción amistosa para el cerebro es de capturar y dirigir a “la abeja” al centro de la flor, que representa el pasaje principal de la Biblia que va ser estudiado. De acuerdo a *Cómo aprende el cerebro* (Soussa 2006), los primeros y los últimos minutos de una clase son “terreno santo cognitivo”. El cerebro recuerda lo primero que ve y lo más reciente. Durante un episodio de aprendizaje, uno se recuerda lo que se le muestra primero, y lo último que se enseña, lo que menos se recuerda es lo que hay justo en medio.

“Cuando un individuo está procesando información nueva, la cantidad de información que retiene depende, entre otras cosas, de cuando la información se presenta durante el episodio de aprendizaje. En ciertos intervalos de tiempo durante el aprendizaje, vamos a recordar más que en otros intervalos. Recientes investigaciones en el cerebro ayudan a explicar el por qué esto es así. Los primeros elementos de la nueva información se encuentran dentro de la capacidad funcional de la memoria, entonces demandan nuestra atención, y lo más probable es que se mantengan. La información posterior, sin embargo, excede la capacidad y se pierde. A medida que el episodio de aprendizaje va concluyendo, los elementos de trabajo de la memoria se ordenan o fragmentan para permitir el procesamiento adicional de los artículos que llegan al final, que lo más probable es que se queden en la memoria que ya está trabajando y se deteriora si no es ensayada de nuevo. (Soussa 2006, 88-89).



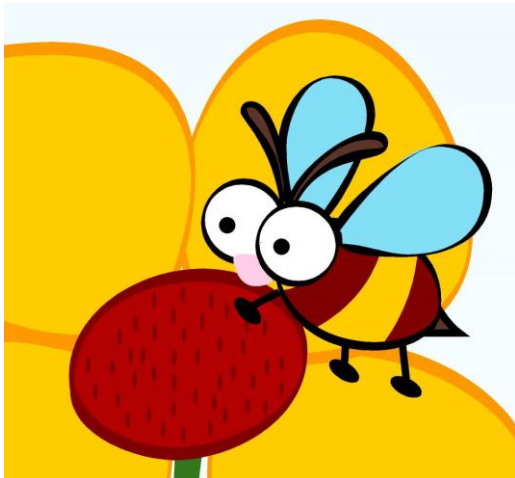
La figura 3 muestra cómo este efecto influencia la retención durante un episodio de aprendizaje de 40 minutos. Los tiempos son aproximados y promediados. El primer módulo, o módulo primacía se llama punto alto 1 y punto alto del final (2). Entre los dos módulos está el período de tiempo en el que es más difícil o requiere mayor esfuerzo para que ocurra la retención esto es llamado el tiempo de inactividad.

Cuando los maestros de la Escuela Dominical recuerdan la “abeja”, se les recuerda que su capacidad para crear una introducción convincente pesa como un factor importante en el éxito de su clase. En términos prácticos, el maestro debe crear una buena introducción. Él o ella puede seleccionar del currículo comercial o crear una, pero siempre debe generar interés en el tema y demostrar la relevancia de la historia o la Verdad Bíblica. Al maestro se le recuerda que está parado en terreno santo durante los primeros minutos de la clase y debe tener cuidado de no malgastar esos puntos alto (tiempos-estelares). Un ejemplo del mal uso de punto alto 1: *Después de conseguir la atención de los estudiantes diciéndoles el objetivo de la jornada de clase, el maestro pasa lista, y le pregunta a la clase lo que recuerdan de la lección de la semana pasada, y luego hace un anuncio. Para cuando el maestro llega al nuevo aprendizaje, los estudiantes están ya en el tiempo de inactividad. Al final, el maestro les dice a los estudiantes que tuvieron tan buen comportamiento durante la clase que pueden hacer lo que quieran durante los últimos diez minutos de clase (durante punto alto 2) con tal de que estén callados.* Es importante hacer un buen uso de los tiempos de inactividad con una actividad lúdica, discusión en grupos pequeños, prácticas del nuevo aprendizaje, o discusiones relacionando lo nuevo con los aprendizajes pasados” (Souza 2006, 91).

Un aspecto importante para la introducción, por decirlo así, es descubrir la distancia entre la abeja y el meollo de la flor. A fin de iniciar donde inicia el estudiante, el maestro hace varias preguntas para determinar lo mucho y lo poco que saben mentalmente y vivencialmente sobre el tema o pasaje. Por ejemplo, si la historia a ser estudiada es la de Samuel y su madre, Ana, la maestra podría introducir la clase pidiéndoles que describan cómo suelen orar, lo que dicen ¿Qué resultados esperan después de haber orado? O pueden elegir una actividad como escuchar la canción: *Thank God For Unanswered Prayers (Gracias a Dios por las oraciones no contestadas)* de Garth Brooks, seguido por una discusión de la letra para introducir el tema de la oración. Un tipo de introducción que se utiliza para una serie de Hechos 1-2 (Pentecostés), es que los estudiantes se entrevisten entre sí: ¿En qué fecha nació la Iglesia de Cristo? ¿Qué eventos rodearon el nacimiento de la Iglesia? El “despiste” general de los niños con respecto a las respuestas creó un deseo para descubrir las respuestas.

El meollo de la Flor

Figura 4 El meollo de la Flor – El Pasaje Bíblico Principal

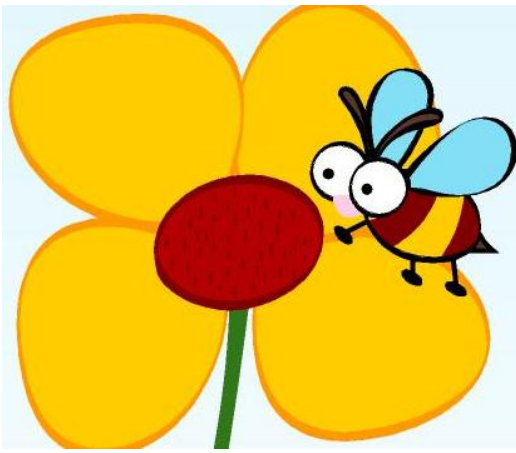


El meollo de la flor representa la historia principal o la porción de las Escrituras que será estudiada en profundidad. Muchos currículos temáticos surgen de numerosos pasajes de las Escrituras o tal vez sólo se proporciona un verso de memoria. Con el fin de que los estudiantes “se alimenten de la Palabra de verdad” similar a como una abeja lo hace de una flor, sólo se elegirá un pasaje o historia para estudiar durante la lección. Este pasaje seleccionado debe ser lo suficientemente

sustancial como para permitir a los estudiantes entender el contexto. Se les explica a los estudiantes el contexto o trasfondo histórico para ayudar a los estudiantes a ubicarse dentro de la historia. Los estudiantes leen el pasaje, junto con el maestro, mientras usan su propia Biblia. Podrían iluminar el texto leído y poner una nota.

Investigaciones sobre el cerebro dice que no hay aprendizaje sin repetición. De manera creativa, la historia o el versículo se repite y es ensayada, estudiado profundamente con el estudiante a través del uso de los “pétalos” de la flor.

Pétalos de la Flor:



Esta flor enseña cuatro pétalos pero se pueden utilizar más, dependiendo en el tiempo, los recursos, y el don del maestro así como la mezcla de la atención y el interés de los estudiantes.

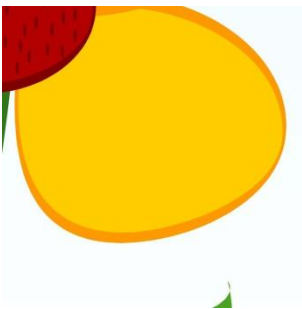
Así como la belleza de la flor es enriquecida por los pétalos, así la historia de la Biblia es enriquecida y profundizada mediante el uso de varias actividades creativas. El maestro es alentado a usar cualquier actividad educativa del plan de estudios comercial que cumple con los estándares de los pétalos y aplicarlo a su plan de clase.

Figura 5 Los pétalos de la Flor – formas creativas para estudiar el pasaje

La memoria no se fija en el momento de aprendizaje. Las investigaciones muestran que el poder de la repetición, repartido en intervalos de tiempo específico, contribuye a la memoria. “La retención no requiere que el alumno sólo preste atención consciente, sino también construir marcos conceptuales que tienen sentido y significado para la eventual consolidación en las redes de almacenamiento a largo plazo” (Sousa 2006, 86). El ensayo, al principio, es iniciado por el maestro y dirigido por el maestro. Sin embargo, la meta a largo plazo es enseñar a los estudiantes a ser aprendices de por vida y usar estas técnicas para su estudio personal.

Pétalo de Análisis:

Figura 6: Pétalo de análisis



El concepto básico es fomentar el pensamiento crítico (la taxonomía de Bloom) que permite a los estudiantes a reflexionar críticamente sobre el pasaje de la Biblia. Se utilizan diferentes técnicas como:

Parafraseando: Los estudiantes oralmente reafirman la historia o el pasaje con sus propias palabras.

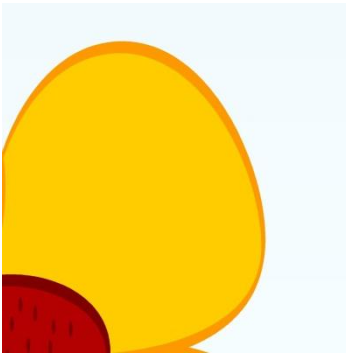
La Detección de la Trama o la Historia: Los estudiantes se dividen en grupos pequeños para revisar la historia. Cada grupo tiene que detectar una parte de la historia, ya sea el entorno, los personajes, el problema, el clímax, y la resolución.

Predicción: Los alumnos estudian el pasaje, y el maestro les presenta un diferente curso de acción, donde los estudiantes tienen que predecir lo que podría haber sucedido. Ejemplo: Predecir cómo el reino del Rey David pudo haber terminado si no hubiera cometido adulterio con Betsabé. Aún más difícil es cuando los estudiantes se presentan la oportunidad de presentar un curso diferente de acción y luego tratan de imaginar las consecuencias. Ejemplo: Un estudiante preguntó, ¿Qué habría pasado si Lázaro no habría salido de la tumba cuando Jesús lo llamó?

Manuscrito: Cada estudiante recibe su propia copia del pasaje que ha sido impresa en papel, a doble espacio y con amplios márgenes. Se les da lápices de colores, una lista de símbolos, y son entrenados a saber cómo “observar” mediante el subrayado además usando otras técnicas usadas en la metodología de estudio bíblico inductivo. (Arthur 2005)

Pétalo: Ejemplos y testimonios

Figura 7: Pétalo de ejemplos y testimonios



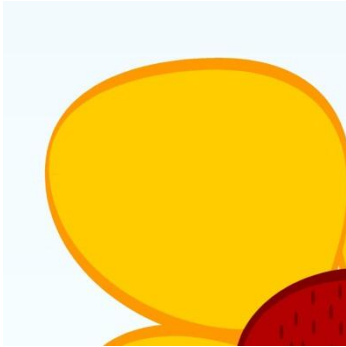
Medina (2009, 112-115) señala que entre más elaboradamente uno codifica la información (asociándolo con el conocimiento que los estudiantes podrían ya poseer) en el momento del aprendizaje, mayor es la memoria. ¿Por qué los ejemplos o testimonios funcionan? Parece que los ejemplos toman ventaja de la predilección del cerebro mediante la comparación de patrones. La información es procesada más rápidamente si puede ser asociada inmediatamente con información ya presente en el cerebro

del estudiante. Utiliza libremente ejemplos de la vida real, siempre intercalando los principales puntos de aprendizaje con experiencias significativas. En un experimento probaron tres grupos de estudiantes: El grupo 1 leyó un papel de 32 párrafos acerca de un país ficticio extranjero, sin ejemplos. El grupo 2 leyó la misma historia pero con un ejemplo. El grupo 3 leyó la misma historia pero también se le incluyó tres ejemplos del tema principal. ¿Los resultados? Entre más ejemplos, más se acordaban. Proporcionar ejemplos es el equivalente de ponerle manijas a las puertas. Se les anima a los maestros en sus clases que den ejemplos reales o historietas, ya que cuanto más ‘manijas’ uno crea en el momento de aprendizaje, más probable es que la información se va a acceder en una fecha posterior. Diferentes técnicas se pueden utilizar como testimonios, anécdotas, analogías, parábolas contemporáneas, etc. se pueden presentar en una variedad de formas,

como en directo, grabado en los libros/biografías, videos, o simplemente experiencias compartidas.

Pétalo: Ayudas visuales

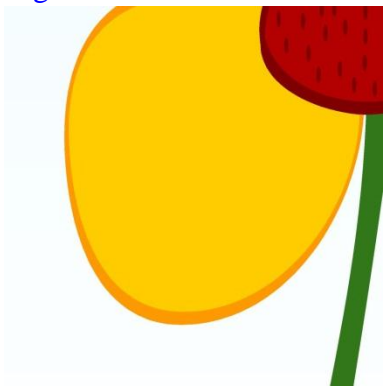
Figura 8: Pétalo de ayudas visuales



La mayoría de currículos de la Escuela Dominical ofrecen buenas ayudas visuales que vale la pena aprovechar. Los jóvenes de hoy en día tienen un apetito mucho mayor para el estímulo visual debido a su constante exposición a las pantallas. Por lo tanto, casi sin excepción, los maestros deben hacer uso de este pétalo en todas sus clases. Lo que se ha descubierto es que mientras que el apetito de los estudiantes ha aumentado, tienden a ser más “consumidores” de las imágenes que “conocedores”, no se detienen el tiempo suficiente para apreciar los detalles más finos y los matices de lo que se representa en una imagen. Esto ha requerido investigación por parte de los maestros para disminuir la velocidad y centrar su atención con juegos como: Yo veo, veo, veo.... Y ¿dónde está? Se plantean preguntas acerca del arte o las pinturas para ayudarles a apreciar las expresiones faciales o lo que revela las posturas corporales. Por ejemplo, en los evangelios, la última semana de la vida de Jesús, Semana Santa, se enseña en una serie de cuatro partes usando pinturas famosas, muchos de ellas representando las Estaciones de la Cruz. El uso de vídeo clips siempre llega a ser uno de las ayudas visuales favoritas para todas las edades.

Pétalo: Actividades lúdicas

Figura 9: Pétalo de Actividades lúdicas



La actividad física es como dulce cognitivo, o sea que durante la Escuela Dominical hay que hacer espacio para pausar, para hacer ejercicio. Para mejorar el pensamiento de las habilidades de los estudiantes – ¡muévanse! “Cuando uno se sienta durante más de veinte minutos, la sangre se acumula en su asiento y en los pies. Al levantarse y moverse, la sangre se recircula. En menos de un minuto, hay 15% más sangre en el cerebro de uno” (Sousa 2006, 34). “En algún momento en cada lección, los estudiantes deben levantarse y moverse alrededor del cuarto, preferiblemente mientras hablan de lo que están aprendiendo. El movimiento no solo incrementa la función cognitiva, sino que también ayuda a los estudiantes utilizar un poco de energía kinética –de modo que puedan concentrarse más” (Sousa 2006, 233).

Además de su valor cerebral, el movimiento lúdico también hace un llamamiento a los alumnos kinestésicos o táctiles que aprende a través del tacto y la práctica. Ellos podrán escuchar la historia, ver imágenes, pero no hasta que se sumergen en movimiento y actúan es cuando verdaderamente entienden.

Las figuras de madera del “Recreo Bíblico” pueden servir este propósito, especialmente cuando los niños están manipulando las figuras ellos mismos como también se están imaginando y preguntando acerca de la historia.

Otros ejemplos son la multitud de formas para dramatizar la Biblia, todo desde una completa obra de teatro hasta actuando como Jesús con sus discípulos cuando calmó el mar. Drama creativo, el juego dramático y las técnicas como la Bibliodrama de Peter Pitzele’s (1998) se pueden utilizar.

Las actividades de campo o de campamentos pueden formar parte de este pétalo, como juegos, paseos de confianza, los acertijos, o incluso ejercicios prácticos diseñados para poner en práctica el principio bíblico. Por ejemplo, después de enseñar el pasaje en Gálatas, las obras de la carne, se planea un partido de fútbol con el maestro sirviendo de árbitro, el empezará a señalar las incongruencias entre lo que habían estudiado y sus acciones en el campo de juego.

El Tallo (la interpretación del pasaje)

Figura 10: El Tallo (la interpretación del pasaje)

A medida que los estudiantes y el maestro observan los detalles de la Biblia, relato o pasaje, cada vez se va más profundo al significado al igual que seguir el tallo de la flor. Mientras el estudio bíblico inductivo abre nuevas perspectivas y ayuda al estudiante a descubrir capas y capas de aprendizaje en el pasaje, el maestro debe estudiar el pasaje antes de la clase con el fin de captar su significado. Smith (2011) hace un buen punto cuando dice que no toda la Escritura puede ser comprendida por el estudio la Biblia inductiva. Por lo tanto, los comentarios bíblicos, la tradición de la iglesia, los credos y las doctrinas se deben consultar donde la

interpretación no es clara o evidente. Sin embargo, el estudiante, con la instrucción del maestro, puede aprender a avanzar en el proceso de alimentarse de la Palabra de Dios.



de

Algunas preguntas pueden facilitar la interpretación a través del diálogo y la discusión: ¿Hay un buen ejemplo a imitar? ¿o mala que hay que evitar? ¿Hay una promesa a tener en cuenta? ¿O una orden que cumplir? ¿Por qué Jesús contó esta parábola o historia? ¿Qué significa, qué está diciendo o comunicando Dios? ¿Cuál es SU mensaje? ¿Por qué fue escrito esto y qué significó para los oyentes originales? ¿Qué aprendemos de este pasaje? La interpretación dada en el currículo comercial tendrá que ser corroborado al

igual que la interpretación de los maestros mismos. Para los preescolares, a quien este nivel de discusión está más allá de su “alcance cognitivo”, otras actividades pueden servir en vez del diálogo:

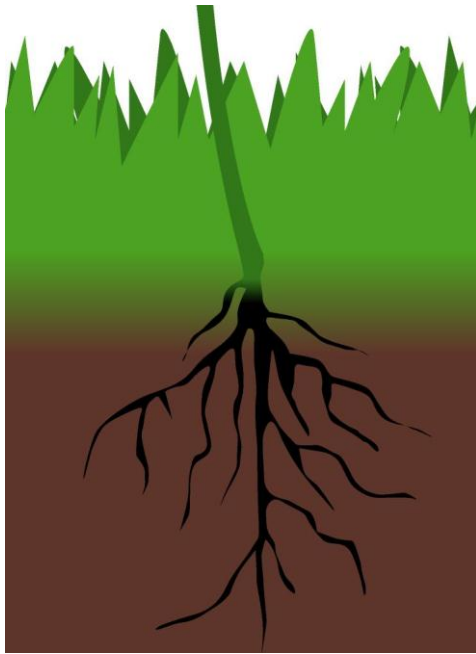
*Tome un pedazo de papel en blanco y dibuje la historia que acabamos de leer.

* Con el uso de la plastilina, vamos a recrear la historia de Noé.

* Usando figuras de madera, vamos a tomar turnos en volver a contar la historia en grupos de tres.

Las raíces de la Obediencia a la Palabra de Dios

Figura 11: Las raíces de la Obediencia a la Palabra de Dios



Hundiendo raíces requiere obediencia a la Palabra de Dios. El papel del maestro en este momento es crear un espacio en el salón de clases, para que cada estudiante pueda formar su propio plan de acción, basado en las ideas y la convicción que da el Espíritu Santo. Los estudiantes son invitados a compartir sus planes de acción para el bien en la mutua rendición de cuentas, las nuevas ideas y la inspiración hacia otro, y la oportunidad de sacar las dudas en voz alta. El maestro suele escoger uno o dos de los siguientes preguntas para impulsar la elaboración de un plan: (1) ¿Qué problema o dilema de su vida va a ser capaz de resolver hoy en día con lo que ha aprendido? (2) ¿Cómo puedo ser un hacedor de la Palabra de Dios y no sólo un escuchador? (3) ¿Qué me está enseñando Dios con este pasaje? (4) ¿Dónde me veo en esta historia y dónde me lleva en los

asuntos cotidianos de mi vida? (5) ¿Qué circunstancias en mi vida me recuerdan a esta historia?

Actividades como canciones, escribir, dramas donde “practican la obediencia”, también se utilizan para ayudar al estudiante a conectar la Palabra de Dios para sus vidas y la obedecen.

Las raíces para preescolares les dan aliento para contar su historia Bíblica a sus padres.

La lección termina cuando cada alumno recibe bendición de su maestro.

Reflexiones Finales

Se han descubierto las siguientes virtudes en la utilización de la *metodología de la flor/abeja* para la planificación de las lecciones cuando se “sobrepone” como una plantilla a cualquier currículo que se ha comprado.

- La Flor/Abeja proporciona una metodología para cada agenda de lección que se mantiene constante sin importar el currículo que se utiliza.
- La Flor/Abeja saca provecho de la estructura general de las unidades y las agendas de las lecciones que ofrece el currículo comercial que es valioso debido a las limitaciones de tiempo de los directores y maestros voluntarios.
- La Flor/Abeja deduce lo mejor que ofrece el currículo en términos de actividades de aprendizaje, la selección de pasajes de las Escrituras para estudiar, visuales, etc. pero no sigue literalmente la agenda de la lección ofrecida.
- La Flor/Abeja busca asegurar el uso correcto de la Biblia en la Escuela Dominical (2 Tim. 2:15... el manejo correcto de la Palabra de verdad).
- La Flor/Abeja es una manera fácil de utilizar, visualmente agradable y fácil de enseñar en una Escuela Dominical con maestros voluntarios.
- La Flor/Abeja proporciona a los maestros una buena orientación en pedagogía ya que la mayoría tiene un espíritu de buena voluntad, pero carecen de formación pedagógica.
- La Flor/Abeja es una manera consistente para demostrarles a los maestros la forma de organizar sus agendas de clase de una manera uniforme para todos los grupos de cualquier edad.
- La Flor/Abeja ofrece técnicas “amistosas para el cerebro” de enseñanza para los maestros que, sin saberlo no están enseñando cómo aprende el cerebro.
- La Flor/Abeja enfoca a la clase alrededor de un pasaje principal de la Biblia, tratando de ayudar a los estudiantes a estudiar las Escrituras ya que la mayoría de las familias de la iglesia no estudian la Biblia regularmente.
- La Flor/Abeja actúa como esqueleto, en el currículo comercial es como la carne colocada sobre el esqueleto, y, por último, el estilo particular, creatividad y la experiencia del maestro es lo que viste el esqueleto, dándole un aspecto único.

REFERENCES

- Andrew, John, John Sherrill, and Elizabeth Sherrill. 2001. *God's smuggler*. 35th ed. Grand Rapids Mich.: Chosen Books.
- Arthur, Kay. 2005. *Discover the Bible for yourself*. Eugene Or.: Harvest House Publishers.
- Barna, George. 2003. *Transforming children into spiritual champions*. Ventura, CA: Regal Books.
- Berryman, Jerome. 2009. *Teaching Godly play : How to mentor the spiritual development of dchildren*. Rev. and expanded. Denver: Morehouse Pub. Co.
- Bradshaw, Tom, and Bonnie Nichols. 2004. *Reading at risk: A Survey of Literary Reading in America*. Washington DC: National Endowment for the Arts, June. <http://www.nea.gov/news/news04/ReadingAtRisk.html>.
- Constable, Thomas L. 2010. *Notes on 2 Timothy, 2010 Edition*. <http://www.soniclight.com/constable/notes/pdf/2timothy.pdf>.
- Cook, David C. 2011. *David C. Cook's guide: Pick the right curriculum for your students*. <http://www.davidccook.com/curriculum/resources/CurrEvaluationGuide.pdf>.
- Corbin, Juliet, and Anselm Strauss. 2008. *Basics of qualitative research : techniques and procedures for developing grounded theory*. 3rd ed. London: Sage.
- Crain, William. 2010. *Theories of development : Concepts and applications*. 6th ed. Upper Saddle River N.J.: Prentice Hall.
- Cronbach, Arno. 1977. *Course improvement*. In *Curriculum and evaluation*. Eds. Arno Bellack and Herbert M. Kliebard. 319-332. Berkeley Calif.: McCutchan Pub. Corp.
- Deane, Andy. 2009. *Learn to study the Bible : Forty different step-by-step methods to help you discover, apply, and enjoy God's word*. Longwood FL: Xulon Press.
- Dewey, John. 1938. *Experience and education*. Reissued. NY, NY: MacMillan Pub Co.
- DeYoung, Kevin. 2011. *Christian Smith Makes the Bible Impossible – Kevin DeYoung*. August 2. <http://thegospelcoalition.org/blogs/kevindeyoung/2011/08/02/christian-smith-makes-the-bible-impossible/>.
- Doares, Robert. 1995. *Immanuel, God with us : The life of Christ in art*. Wheaton Ill.: Crossway Books.
- Eisner, Elliot. 1985. *The educational imagination : On the design and evaluation of school programs*. 2nd ed. New York: Macmillan.
- Feinberg, Jeffrey E. 2008. *Making stories come alive*, In *Nurturing children's spirituality : Christian perspectives and best practices*. Ed. Holly Catterton Allen. 146-163. Eugene Or.: Cascade Books.
- Ferguson, Nancy. 2008. *Christian educators' guide to evaluating and developing curriculum*. Valley Forge PA: Judson Press.
- Frame, John. 2010. *The doctrine of the Word of God*. In *Christian Smith Makes the Bible Impossible – Kevin DeYoung*. August 2. <http://thegospelcoalition.org/blogs/kevindeyoung/2011/08/02/christian-smith-makes-the-bible-impossible/>
- Gosselin, Suzanne Hadley. 2007. *Boring "a Sin?"* | [Http://www.boundlessline.org/2007/04/boring_a_sin.html](http://www.boundlessline.org/2007/04/boring_a_sin.html). Boundless Line. http://www.boundlessline.org/2007/04/boring_a_sin.html.

Gress, James, and David E. Purpel. 2002. Curriculum : An introduction to the field. 2nd ed. Berkeley Calif.: McCutchan Pub. Corp.

Harris, Maria. 1989. Fashion me a people : Curriculum in the church. Louisville Ky.: Westminster/John Knox Press.

Healy, Jane. 1999. Endangered minds : Why children don't think--and what we can do about it. New York: Simon & Schuster.

Iyengar, Sunil. 2007. To Read or Not To Read: A Question of National Consequence (Research Report #47. National Endowment for the Arts.
<http://www.nea.gov/research/toread.pdf>.

Kliebard, Herbert M. 1989. "Problems of definition in curriculum." Journal of Curriculum and Supervision 5 (1): 1-5.

Kohn, Alfie. 1999. Punished by rewards : The trouble with gold stars, incentive plans, A's, praise, and other bribes. Boston, MA: Houghton Mifflin Co.

Lepper, M. 1978. Hidden costs of reward : New perspectives on the psychology of human motivation. [S.l.]: Lawrence Erlbaum Assoc.

Lewis, C. 2001. The Screwtape letters. San Francisco: HarperSanFrancisco.

Lynn, Robert. 1980. The big little school : two hundred years of the Sunday school. 2nd ed. Birmingham Ala.: Religious Education Press.

Marzano, Robert. 2007. The new taxonomy of educational objectives. 2nd ed. Thousand Oaks CA: Corwin Press.

May, Scottie, Beth Posterski, Catherine Stonehouse, and Linda Cannell. 2005. Children matter: celebrating their place in the church, family, and community. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Co.

McDowell, Josh. 2002. Beyond belief to convictions: What you need to know to help youth stand strong in the face of today's culture. Wheaton Ill.: Tyndale House Publishers.

McLuhan, Marshall. 1994. Understanding media : The extensions of man. 1st ed. Cambridge MA: MIT Press.

McQuitty,, Marcia, ed. 2008. A qualitative understanding and application of the Deuteronomy 6 commandment for parents. In Nurturing children's spirituality. Ed. Holly Catterton Allen. 252-266. Eugene Or.: Cascade Books.

Medina, John. 2009. Brain rules : 12 principles for surviving and thriving at work, home, and school. 1st ed. Seattle Wash.: Pear Press.

Noll, Mark. 1995. The Scandal of the evangelical mind. Paperback ed. Grand Rapids Mich.: W.B. Eerdmans.

Novelli, Michael. 2008. Shaped by the story : Helping students encounter God in a new way. Grand Rapids MI: Zondervan.

Ong, Walter. 2002. Orality and literacy : The technologizing of the word. Reprinted. London [u.a.]: Routledge.

Palmer, Parker. 2007. The courage to teach : Exploring the inner landscape of a teacher's life. 10th ed. San Francisco: John Wiley & Sons.

Peterson, Eugene. 2000. A long obedience in the same direction : Discipleship in an instant society. 20th ed. Downers Grove Ill.: InterVarsity Press.

———. 2009. Eat this book : A conversation in the art of spiritual reading. Pbk. ed. Grand Rapids Mich.: Eerdmans Pub Co.

Phillips, Adam. 1994. *On kissing, tickling, and being bored: Psychoanalytic essays on the unexamined life*. 1st ed. Cambridge Mass.: Harvard University Press.

Pitzele, Peter. 1998. *Scripture windows : Towards a practice of Bibliodrama*. Los Angeles: Alef Design Group.

Plueddemann, James. 1988. *Do We Teach the Bible or Do We Teach Students?* http://www.theoledafrica.org/ACTEA/Forum/Forum004_200411Nov.asp.

Schwab, Joseph. 1977. *Curriculum and evaluation*. Berkeley Calif.: McCutchan Pub. Corp.

Shadid, Susan. 2011. Interview by author with Director of Scope and Sequence for Promiseland, Willow Creek Community Church. July 8. May.

Smith, Christian. 2011. *The Bible made impossible : Why biblicism is not a truly evangelical reading of Scripture*. Grand Rapids Mich.: Brazos.

Sousa, David. 2006. *How the brain learns*. 3rd ed. Thousand Oaks Calif.: Corwin Press.

Spurgeon, Charles Haddon. 1874. *Rightly Dividing the Word of Truth*. December 27. http://www.preceptaustin.org/rightly_dividing_the_word_of_truth.htm.

Stewart, Sonja. 1989. *Young children and worship*. 1st ed. Louisville Ky.: Westminster/John Knox Press.

Stonehouse, Catherine, and Scottie May. 2008. *THE story and the spiritual formation of children in the church and in the home*. In *Nurturing children's spirituality : Christian perspectives and best practices*. Ed. Holly Catterton Allen. 366-379. Eugene Or.: Cascade Books.

Thompson, Marjorie. 1997. *Family the forming center : A vision of the role of family in spiritual formation*. Rev. and expanded. Nashville: Upper Room Books.

Toppo, Greg. 2003. "Why won't Johnny read?" *USA Today*, November 18. http://www.usatoday.com/news/education/2003-11-18-why-wont-johnny-read_x.htm.

Trelease, Jim. 2006. *The read-aloud handbook*. 6th ed., Completely rev. and updated 2006-2007 ed. ed. New York: Penguin Books.

Ward, Timothy. 2009. *Words of life : Scripture as the living and active word of God*. In *Christian Smith Makes the Bible Impossible – Kevin DeYoung*. August 2. <http://thegospelcoalition.org/blogs/kevindeyoung/2011/08/02/christian-smith-makes-the-bible-impossible/>

Westerhoff III, John H. 2008. *The church's contemporary challenge: Assisting adults to mature spiritually with their children* *The In Nurturing children's spirituality : Christian perspectives and best practices*. 355-365. Eugene Or.: Cascade Books.

Westerhoff, John. 2000. *Will our children have faith? A new rev. and expanded ed*. Harrisburg PA ;Toronto Canada: Morehouse Pub. ;Anglican Bk. Centre.

Whitehead, Alfred. 1929. *The aims of education : And other essays*. Pbk. ed. New York: Free Press.